

“La composición, mi dedicación favorita”

Nacho Mastretta: músico compositor, intérprete y productor

**Redacción
Fotos: JAP**

El pasado 26 de abril, coincidiendo con la II Fiesta del Árbol, empezó en Alloza el VII Ciclo Música y Patrimonio de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, que en esta edición llegó también al monasterio del Olivar, Alacón, Gargallo y Andorra.

Fueron los Fetén Fetén, Diego Galaz y Jorge Arribas, acompañados de Nacho Mastretta los encargados de abrir el ciclo este año con un magnífico concierto en la ermita del calvario de Alloza. Una vez finalizado el concierto, Mastretta, amablemente, nos concedió esta entrevista.

¿Cómo entiendes tu música? ¿Cómo se la explicas a la gente? Y ¿cómo te sitúas tú en ella?

La música que hacemos nosotros, la orquesta Mastretta, es una música instrumental, la característica distintiva en cuanto a música popular; otra característica es que tiene una tendencia a buscar la alegría, a mostrar el proceso de la alegría.

Yo combino interpretación y composición, diariamente desarrollo más la faceta de composición, mi dedicación favorita... todos los días hago algo, bien, mal o regular. Últimamente estoy muy contento porque con el clarinete ahora me siento bastante a gusto, igual que con los músicos. Con algunos llevamos trabajando más de quince años y este conocimiento personal y el trato humano me hace tener la capacidad de componer para ellos, sabiendo sus posibilidades, cualidades y limitaciones; son siempre una inspiración para mí, me hacen avanzar como compositor, no solo como intérprete.

Me encanta tocar en la calle, en general, no por necesidad, sino porque me parece que hay que poner la música a disposición del público.

¿Desde cuándo lleváis actuando como grupo?

Con algunos de los músicos que van en la orquesta actual llevamos trabajando desde los años 90 y toda la formación reunida, unos diez años.

Eres bastante crítico con la situación actual, incluso leímos que habías bajado a ensayar a la calle.

Sí, me encanta tocar en la calle, en general, no por necesidad, sino porque me parece que hay que poner la música a disposición del público. Ahora en Madrid está prohibido; tienes que pasar un examen pero no tienes dónde examinarte; antes tocaba mucho en Madrid, ahora no porque estoy esperando, tampoco quiero tener problemas con la policía.

Como tenemos la suerte de haber viajado mucho, vemos que en otros países no están las cosas como aquí, ha habido un retroceso en los últimos años, una censura para no difundir la cultura. Y yo creo que es necesario que vuelvan a promover la cultura y que cese tanta imbecilidad, que los medios de comunicación puedan poner

música de calidad y no canciones “chunchún”; tiene que haber música de entretenimiento, pero la música con pretensiones artísticas debe estar también protegida y valorada. En nuestra personalidad como país, lo más notorio son los artistas, en las letras y en todas las artes.

Hemos leído algún titular en el que decías: “De mayor espero vivir de la SGAE”. ¿Es una ironía?

Eso son cosas tendenciosas que dicen los periodistas y yo no he dicho nunca, y además crean mucha confusión. Por una parte, la propiedad intelectual debe estar protegida, estoy convencido, es uno de los mayores signos de progreso de la cultura. Pero otra cosa distinta es la SGAE, una empresa privada que maneja los derechos recaudados de propiedad intelectual, y eso no tiene nada que ver con lo primero. Se está intencionadamente confundiendo al público para que las grandes corporaciones no paguen el derecho de autor y los autores no tengamos qué comer y no produzcamos a su vez porque si tienes que trabajar de otras cosas, no tienes tiempo para componer. Tienes que estar inspirado; los artistas escogemos esta profesión porque nos gusta esta vida de artistas, en perpetuo contacto con cosas que te pueden inspirar, con la naturaleza, la literatura, con otras artes, con la gente, sobre todo con la risa, con la taberna. . . , es lo que nos inspira.

Tenemos la suerte de vivir en un país prácticamente alfabetizado; todo el mundo puede leer, tiene posibilidad de tener un aparato para reproducir música. Pero lamentablemente la música que sale de los aparatos deja mucho que desear.

Yo no me puedo quejar porque vivir de tocar el clarinete es una gran suerte, estoy feliz de poder vivir de esto, pero no hay tanta gente que pueda hacerlo.

Has trabajado en música para el cine, de hecho estuviste nominado al Goya a la mejor banda sonora original por *Asfalto*, es impresionante y parece muy difícil. ¿Es muy distinto de lo que haces para la calle?

Cuando las artes se tocan y colaboran entre ellas, surge la magia y la inspiración que no está en el propio arte que practicas. Nosotros siempre procuramos estar en contacto con otras artes. Los trabajos con el cine, con la poesía dan mucho de sí. Recientemente hemos estado dialogando desde la música con las obras del Museo del Prado y del Reina Sofía y surge magia y creatividad. La inspiración nunca sabes de dónde viene; en mi caso, mucho, de la poesía.

En el último disco has recurrido al *crowdfunding*¹ ¿Es el futuro para la música?

No hay iniciativa privada para apoyar el tipo de música minoritaria que hacemos, paradójicamente, porque es música popular, y a la vez une tradición y vanguardia, que podría tener acceso al público. Por ello hemos recurrido a este sistema, ya inventado en el siglo XVIII –aunque ahora lo ponemos en inglés– por suscripción.

Debería ser más fácil, pero ahora estamos en un momento que no sabemos por dónde se va a ir, cómo se va a difundir la música, cómo se va a escuchar. . . es un período raro; la tecnología tiene mucho que decir, ¡bienvenida sea si es para bien!



Nacho Mastretta es una de las propuestas más frescas, creativas y alegres de la música independiente nacional, ha pasado por diferentes formaciones musicales, ha compuesto música para desfiles de moda y también para películas, de hecho fue nominado al Goya a la mejor banda sonora original por *Asfalto*. Ha colaborado con músicos como Renato Carosone, Julieta Venegas, Los Planetas, Peret, etc. Y ha tocado en todos los festivales españoles que se precien.

Aunque nacido en Barcelona (1964), Nacho Mastretta se considera cántabro, pues se trasladó de muy niño a Santander, donde terminó la carrera de piano en el conservatorio Jesús de Monasterio.

Su primer proyecto musical se denominó *Las manos de Orlac*, un grupo formado en 1987, que tocaba una mezcla de pop y música caribeña, donde cantaba e interpretaba infinidad de instrumentos. Se instaló en Madrid en el año 1991 y desde 1992 hasta 1999 ejerció de técnico de sonido en la mítica sala *El Sol*. Trabajó también en la *Sala Maravillas*, sonorizando a bandas internacionales y locales en plena expansión del rock alternativo.

En 1998 con la publicación de *Highballito* EP inicia el proyecto Mastretta junto a Ricardo Moreno, Miguel Malla y Pablo Novoa, ofreciendo numerosos conciertos por España y el extranjero. En 1999 se estrena como compositor de bandas sonoras cinematográficas. En el 2006 forma la orquesta con la que actúa ahora, en la que toca el clarinete y el acordeón.

Discografía: *Highballito* (1998), *Melodías de Rayos X* (1998), *Música para La Colección de Jesús del Pozo* (1999), *Luna de Miel* (2000), *BSO En Malas Compañías* (2000), *Bascombe* EP (2000), *El Sueño del Caimán* (2001), *Música de Automóvil* (2001), *Mastretta en El Sol* (directo, 2007) *¡Vivan Los Músicos!* (2009). El último disco publicado: *El reino de Veriveri*.

BSO: *Asfalto* (Daniel Calparsoro, 2000), *Desaliñada* (Gustavo Salmerón, 2000), *La hija del caníbal* (Antonio Serrano, 2002), *Los abajo firmantes* (Joaquín Oristrell, 2003), *El misterio del Trinidad* (José Luis García Agraz, 2003), *Torremolinos 73* (Pablo Berger, 2003), *Operación Algeciras* (Jesús Mora, 2004), *Looking for Fidel* (Oliver Stone, 2005), *Días azules* (Miguel Santemas, 2005), *Va a ser que nadie es perfecto* (Joaquín Oristrell, 2006).

¹ Micromecenazgo (*crowdfunding*), también denominado financiación en masa o por suscripción, cuestión popular, financiación y microfinanciación colectiva. Es la cooperación colectiva, llevada a cabo por personas que realizan una red para conseguir dinero u otros recursos. Se suele utilizar Internet para financiar esfuerzos e iniciativas de otras personas u organizaciones. En este caso se refiere a artistas buscando apoyo de sus seguidores.